

XXXVI Trofeo Conde de Godó



Kent Carlsson volverá a pegar hoy con toda la fuerza y el efecto que imprime a sus golpes

El partido final ofrece un inédito Carlsson-Muster

El sueco Kent Carlsson, cabeza de serie número 2, y el austriaco Thomas Muster, cabeza de serie número 5, disputarán hoy la final del XXXVI Trofeo Conde de Godó. Carlsson ya sabe lo que es ganar el torneo, puesto que lo hizo en la edición de 1986 ante el alemán Andreas Mauer. Pero ambos jugadores lucharán por el título de 1988 sin haberse enfrentado una sola vez a lo largo de su carrera profesional. El campeón se llevará un premio de 7,3 millones de pesetas, mientras que el perdedor recibirá la mitad.

A sus 20 años, Carlsson es el decimoprimer jugador del mundo según la clasificación de la Asociación de Tenistas Profesionales (ATP), mide 1,80 y pesa 68 kilos. Como suele ser habitual entre los jugadores suecos que alcanzan un nivel elevado de ganancias, abandonó su Eskilstuna natal para fijar su residencia en Mónaco, huyendo de la presión fiscal de su país.

El jugador sueco ya ganó el torneo en 1986, ante el alemán Andreas Mauer | "Será un encuentro largo, muy largo", pronosticó convencido el austriaco

Muster tiene su misma edad, ocupa el puesto 21 del "ranking", mide 1,81 metros y pesa 73 kilos. También se instaló en Mónaco, procedente de la localidad austriaca de Leibnitz.

El camino recorrido

Para llegar a la final, Carlsson tuvo que superar a Eduardo Osta, al argentino Horacio de la Peña, a Jordi Arrese y al uruguayo Marcelo Filippini. No ha cedido un solo "set" en todo el torneo y el único que le forzó a un "tie break" fue De la Peña, pero el sueco lo resolvió con un 7-4 a su favor.

Muster se impuso en su camino

al sueco Ulf Stenlund, al argentino Eduardo Bengoechea, al también argentino Guillermo Pérez-Roldán y al sueco Magnus Gustafsson. En su trayectoria ha tenido que vencer mayores dificultades, ya que Bengoechea le forzó un tercer "set" y Pérez-Roldán hizo lo propio. Cabe destacar que las cosas con este último fueron muy distintas, ya que Pérez-Roldán ganó fácilmente el primer "set" por 6-3. Luego, aquejado de una fuerte colitis que mermó sensiblemente su condición física, la joven promesa del tenis argentino cedió los dos "sets" siguientes y con ello el partido.

En la actual temporada, Kent

Carlsson se ha apuntado cuatro victorias en torneos del "Grand Prix": Madrid, Hamburgo, Kitzbuhel y Saint Vincent. En Roma llegó a las semifinales y en Roland Garros no pudo pasar de la ronda de dieciseisavos de final. Thomas Muster ha obtenido los títulos de Boston, Burdeos y Praga. También fue finalista en Graz y alcanzó la ronda de cuartos de final en Stuttgart y Kitzbuhel.

Especialistas en tierra

Los dos protagonistas de la final de hoy, Carlsson y Muster, son consumados especialistas en la superficie de tierra batida. El sueco

ya es de sobras conocido por su estilo heterodoxo y repetitivo, hasta provocar el fallo del rival o rematar él mismo el punto con una angulación o un "passing shot".

En pura teoría, Carlsson es el favorito para incluir por segunda vez el Trofeo Conde de Godó en su historial. Le avala su mejor clasificación en la lista de la ATP y su mayor experiencia en el circuito profesional.

Thomas Muster explicó ayer que veía la final "como un encuentro muy largo, muy largo". De Carlsson dijo que "se puede perder con bastante facilidad ante él, ya que pasa las pelotas tan altas y con tanto efecto que te obliga a jugar completamente fuera de la pista". Añadió, optimista, que esperaba ofrecer "algo bueno al público de Barcelona". El austriaco aseguró tener una táctica con la que espera vencer a su oponente.

JAUME BERNAUS

Sixto Cambra, el último romántico

Sixto Cambra, director del Trofeo Conde de Godó, se pasó todos los miércoles por la tarde y todos los fines de semana de su bachillerato ensayando revases y boleas sobre la tierra batida del Real Club de Tennis Barcelona. Luego, a partir del preuniversitario, desde las tres a las seis, "en lugar de ir a Tejada o al Turó como mis amigos, cogía mi raqueta e intentaba mejorar mis golpes". Cambra llegó a ser el segundo mejor júnior y a jugar la Copa Galea.

Al acabar Esade, le ofrecieron un alto cargo en un importante grupo textil. "Al no entrenar asiduamente, cometía errores de principiante y como reacción estuve dos años sin jugar un set". Se perdió un tenista, pero se ganó un ejecutivo.

Hijo de médico, con un hermano menor que también estuvo en la élite del tenis español, este deporte le ha servido para saber que sólo hay que subir a la red cuando se tiene todo a favor y que, cuando lo hace el adversario, siempre es posible superarlo con un "passing-shot". La reconversión textil de su empresa no fue fácil, pero Sixto mostró siempre sus cualidades de tenista: "fair play", habilidad y entrega.

Tiene tantos años como ediciones el Godó: 36. Desde hace cuatro está al frente del trofeo. Sacando horas de sus fines de semana, buceó en el mundo de la organización de torneos e introdujo cambios sustanciales que supusieron mejorar los premios y los ingresos del torneo, que el año pasado tuvo un balance económico espectacular.

Cambra es el único director "amateur" de un "superserie". Posiblemente sea el último romántico del Grand Prix.

MÁRIUS CAROL

Los cinco magníficos

El tenis, la vela, el golf, el esquí y la hípica son los cinco deportes más elitistas practicados cada vez más por más gente menos elitista. Las regatas que apadrina el Rey, los saltos en el Real Club de Polo, el juego de los 18 hoyos en el circuito catalán, Baqueira en invierno y el Trofeo Conde de Godó, son acontecimientos sociales y deportivos no sólo relevantes sino también de los que crean afición. La afición potencia el cerebro de los "sponsors", éstos invierten más dinero en este tipo de pruebas deportivas y al final el copo de nieve se convierte en una enorme bola. Los que están abajo esperando el milagro de los dioses recogen los beneficios. La pirámide distribuye de forma inteligente sus influencias.

Cuando uno reflexiona todo esto, sentado en un lateral de la

pista central del Real, accidentes como el de Carlsson, que fue picado en la espalda por una avispa, demuestran que ya todos somos iguales y que el dolor también está repartido.

Hay todavía excepciones. Hay, así, personas que gracias al don de la ubicuidad pero sobre todo al poder de las tarjetas de crédito tienen acceso a esos cinco deportes (e incluso a algunos más), al entorno social propio y a todas las ventajas resultantes de tan gratos quehaceres. El dinero llama al dinero, el placer al placer, y el bienestar crea bienestar. Pero de momento la mayoría se conforma con uno de ellos. El esquí en invierno y el tenis todo el año parece que son los que ocupan los primeros lugares en participación ciudadana.

Mientras sigo sin resolver por

qué la avispa picó al simpático tenista Carlsson y no a Emilio Sánchez Vicario en pago a su desastrosa actuación, van llegando al Real ciudadanos que aparcan sus coches uno junto a otros. Si esos cinco deportes otrora de élite son cada vez más populares, los automóviles son cada día más uniformes y nadie duda que las cuatro ruedas han unificado, por lo menos en las carreteras, casi totalmente al personal.

No somos iguales pero hacemos las mismas cosas. La prensa y la televisión han ayudado, más que los gobiernos socialistas, a que la sociedad se vaya igualando por los extremos y que el acceso al deporte tradicionalmente de minorías no sea ya coto cerrado. La ropa que viste la gente es tan exacta una a otra que es difícil saber si ese cuerpo que lo lleva per-

tenece al barrio de Pedralbes o al de Sarriá.

El recinto del Real Club de Tennis Barcelona ha sido estos días un escaparate exacto de la sociedad que acude a sus instalaciones. No se han observado grandes diferencias entre unos y otros. Son, además, el mismo tipo de gente que acude a presenciar un concurso de saltos en el Real Club de Polo, la misma que sigue a los golfistas en sus hoyos, similar a la que va a las regatas y parecida a la que en invierno se traslada a Baqueira. La uniformidad social se está logrando poco a poco sin excesivos trastornos. Todos parecen estar de acuerdo que eso es más importante que el dolor que sintió Carlsson cuando la avispa le picó en la espalda.

RAFAEL WIRTH



Vitral de la seu social de SALUS.

CONVOCATÒRIA DEL PREMI MIQUEL-ÀNGEL TERRIBAS

SOBRE PSICOLOGIA I TASQUES ASSISTENCIALS I SOCIALS

ORGANITZA I PATROCINA
CAIXA DE BARCELONA

El premi s'atorga a un treball d'investigació de psicologia o pastoral i/o a aquelles realitzacions o tasques socials relatives a les mateixes temàtiques.

Podran concórrer al premi totes aquelles persones físiques o jurídiques, individuals o col·lectives, que ho desitgin.

El premi té una dotació de 500.000 pessetes, en metàl·lic.

Informació i bases al Departament de Relacions Exteriors i d'Imatge, Diagonal, 530, 4a planta, Tel. 201 66 66 ext. 2788 08006 Barcelona.

DATA TERMINI PER LLURAR ELS TREBALLS 27 D'OCTUBRE DE 1988.